

LA GUINEA ESPAÑOLA

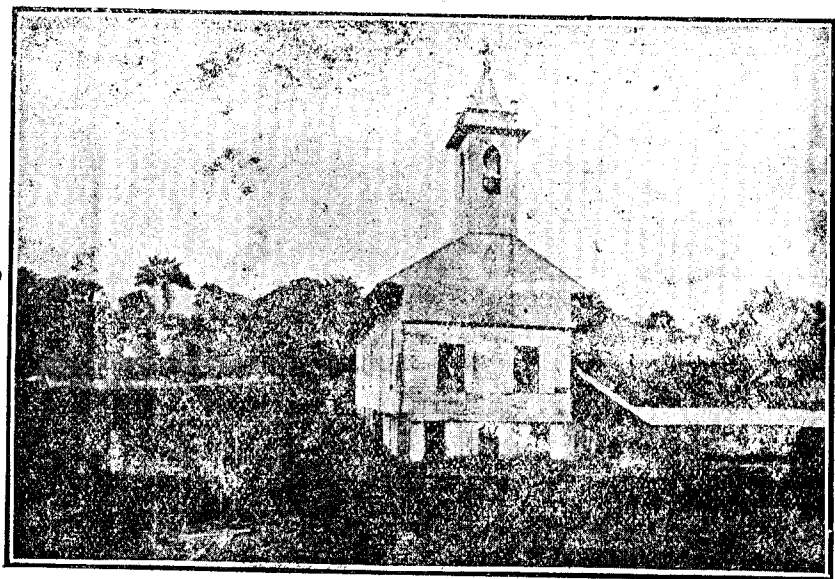
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PUBLICADA CON APROBACIÓN ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Precios: Colonia 15 ptas. Fuera de la Colonia 18 ptas. y certificada, 25 ptas. al año.

Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que lo solicite.

SUMARIO. Portada. La Iglesia de Concepción—Santoral y Sto. Evangelio—Cultura indígena, población—Los Mercados—Guinea. la banana—Apuntes etnográficos sobre los Pamues—Noticias de varias partes de Africa—Noticias de la Colonia, de Sta. Isabel y Concepción—Pasaje llegado en el v/p. Escolano.



IGLESIA DE LA MISIÓN DE CONCEPCIÓN

Es la primera levantada en el pueblo de Molobe al establecerse la Misión en aquella altura de unos 400 m. en Enero de 1888. Toda ella es de madera de aquellos bosque, incluso el pavimento. En la actualidad concuren a ella los cristianos y catecúmenos de las fincas limítrofes. En la última excursión del Excmo. Sr. Gobernador fué visitada. por S. Excia.

INDICADOR RELIGIOSO

SANTORAL

- 11 L. s. Higinio p. y mrs.
- 12 M. stos. Juan y Probo obs. y Benito ab.
- 13 M. stos. Gumersindo y Servideo mrs.
- 14 J. stos. Hilario ob. y Félix pbro.
- 15 V. stos. Pablo erm. y Mauro ab.
- 16 S. stos. Marcelo p. y Honorato ab.
- 17 D. stos. Antonio ab. y Sulpicio ob.

EVANGELIO.

SEGÚN SAN LUCAS (II, 42—55)

Cuando Jesús hubo cumplido los doce años, subieron sus padres a Jerusalén como lo tenían de costumbre en el tiempo de la solemnidad; acabados aquellos días, cuando ya se volvían, se quedó el Niño Jesús en Jerusalén sin que sus padres lo advirtiesen, antes bien, persuadidos de que venía con algunos de los de su comitiva, anduvieron la jornada entera buscándole entre los parientes y conocidos; mas como no lo hallasen, volviéronse a Jerusalén en busca suya, y al cabo de tres días de haberle perdido, le hallaron en el templo sentado en medio de los Doctores, que ora les escuchaba, ora les preguntaba, y cuantos le oían quedaban pasmados de su sabiduría y de sus respuestas. Al verle, pues, sus padres quedaron maravillados, y díjole su madre: Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo, llenos de aflicción, te hemos andado buscando. Y él respondió: ¿Cómo es que me buscabais? ¿No sabeis que yo debo ocuparme en las cosas que miran al servicio de mi Padre? Mas ellos por entonces no comprendieron el sentido de su respuesta. En seguida se fué con sus padres y vino a Nazaret, y permaneció en su compañía sumiso y obediente. Su madre conservaba todas estas cosas en su corazón. Jesús entre tanto crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres.

CULTURA INDIGENA

Población

No quiero serviros hoy, amigos del alma, un plato de mi despensa, sino que voy a ofrecer os otro muy fuerte y sustancioso de números guisado por otra mano más experta; y esos números confirmarán en la idea de que a todo trance hay que evitar la despoblación, que es la lacra de los países africanos, y de

colaborar con cuantos se preocupan de tan importante problema como es el de la población indígena.

En el Congreso de Misiones celebrado en Barcelona en 1929, durante la incomparable Exposición Internacional, se leyeron entre otros los siguientes datos estadísticos de una parte de Africa:

En pocos años la población de Uganda ha bajado de 6.500.000 a 2.300.000 o sea más de la mitad.

Monseñor Boucher traza la siguiente atterradora estadística, que se refiere al Congo Frances: De 1911 a 1921, esto es en 10 años, la población del Gabón ha bajado de 1.050.000 a 388.000; la del Congo Medio de 900.000 a menos de 600.000; la del Ubanghi de 1.350.000 a 600.000. La población, señores, ha disminuido en un 50 % o sea la mitad.

Por eso ha dicho el celeberrimo médico P. Gemelli: "yo no puedo pensar sin lágrimas en los estragos que cada año producen las grandes infecciones: la peste, el cólera, la disenteria, la malaria. Nuestras epidemias por muy graves que parezcan, son nada en comparación de aquéllas. Los ríos de sangre que riegan los campos de batalla en tiempo de guerra son pequeñeces, bagatelas, al lado de la mortalidad que estas enfermedades siembran en algunos países de Misión."

¿Qué tal el platito? Pues lo mismo ha pasado en esta Colonia española del Golfo de Guinea.

En 1900 había en Fernando Poo 14.000 y tantos bubis; hoy no pasan mucho de 10.000. En Corisco los bengas pasaban del millar en 1895, y hoy quizás no excedan de los 500. En Annobón nadie ignora la mortalidad, infantil sobre todo, que diezma aquellos habitantes, dándose el caso frecuente de que son más las defunciones que los nacimientos; y cuando sucede lo contrario, se celebra con alegría como algo extraordinario. En el Continente han casi desaparecido varias tribus y otras están dando poco menos que las últimas boqueadas. El Sr. Barrera en sus excursiones por el interior encontró pueblos enteros destruidos, no por haberse marchado los pamues, sino por haber muerto allí mismo, yo se lo he oído relatar y no una vez solamente. Si tuviéramos un censo verdad, sabríamos cosas muy interesantes aunque por otra parte serían muy tristes.

Todo esto es sencillamente aterrador ¿verdad? ¿Hay remedio para tanto mal? Veremos de buscarlo.

C. M. F.

LOS MERCADOS

Cuando en la remota antigüedad se le ocurrió al hombre primitivo que había otro semejante que podía necesitar un producto que a él le sobraba, quedó establecido el primer acto de comercio, lo que quiere decir que no hubo comercio hasta que se descubrió que podía satisfacerse una necesidad, o sea cuando se halló para un producto el mercado; cuando el hombre primitivo ideó que podía hacer el cambio con ventaja, entonces nació el espíritu comercial. De manera que antes de que existiera la moneda, antes de que los transportes diesen al mundo el radio de acción que han tenido los negocios, existió el comercio por haberse descubierto el mercado consumidor. Esto sólo basta para demostrar la importancia que para el hombre de acción tienen los mercados y su necesidad para poder desarrollar sus iniciativas.

Vender, no es verificar simplemente una transacción sino subvenir una necesidad; es un favor que mutuamente se hace el comprador y el vendedor; éste, porque con la adquisición se procura un artículo que le hacía falta; aquél, porque con la venta verifica un beneficio.

El hombre de acción, debe estudiar este problema bajo el punto de vista de que para vender sus productos debe hallar quien con ellos cubra ventajosamente una necesidad y logre quien sea capaz de desprenderse de una suma que le sufrague el coste de sus artículos y además le proporcione la lógica y natural satisfacción a que aspira.

Mas hay que tener en cuenta que al mercado concurrirán otros productos y se entablará una competencia, una lucha comercial, de la cual saldrá vencedor el que mejor y más económicamente pueda cubrir la necesidad que el consumidor siente

El radio de acción del comerciante es limitado; de querer llegar hasta lejanos mercados, los gastos de transportes y demás, inherentes a la distancia, gravan los productos de tal manera que impiden el poderlos ofrecer a precios convenientes y remuneradores. El mérito está en saber descubrir un mercado que esté al alcance de las posibilidades económicas del producto.

Además, el mercado consumidor tiene en cada producto y en cada país su especial psicología, su peculiar idiosincrasia, a la que hay

que atender con toda amplitud puesto que ir contra la corriente sería en vano y conduciría a la ruina.

Hay una manera de coaccionar el mercado que es mediante la publicidad, herramienta interesantísima del comercio moderno, pero aun valiéndose de ella el comerciante debe ante todo procurar subvenir una necesidad, prestar un servicio, más que procurarse solamente una salida para sus productos. Los problemas del mercado consumidor deben examinarse siempre bajo el punto de vista del consumo; el negociante que antes de vender un artículo cualquiera estudia profundamente las necesidades que puede subvenir y analiza a quien puede interesar, le será fácil hallar la salida para sus producciones. Si, por el contrario, atiende únicamente su provecho personal, su propio interés, le resultará en extremo difícil y complicado encontrar quien pueda necesitar lo que venda.

Hay que tener en cuenta que el vendedor se encuentra en situación de inferioridad con respecto al comprador, y, en la mayoría de las ocasiones, es el primero quien tiene que buscar al segundo, en su casa, en el paseo mediante la publicidad, atrayéndolo a la tienda por medio de los sugestivos escaparates, en todas partes valiéndose de los medios que la técnica moderna pone a su servicio; si pretende el vendedor que es el comprador quien lo necesita, seguramente que no hará ningún negocio.

Por el contrario, si empieza por considerar que el cliente no le necesita para nada, sino que es él el que debe preocuparse para hallar el medio con que pueda subvenir sus necesidades, entonces el problema tiene una mejor solución y muchas más probabilidades de éxito.

(Continuará)

GUINEA

La banana.

Los numerosos canales y acequias que el plantador hace para su riego, le servirán también para evacuar las aguas pluviales en invierno. Difícilmente puede uno darse idea de las masas líquidas que caen algunas veces del cielo tropical. Conocemos una plantación en la que el pluviómetro ha marcado en julio último, en una media hora, la cantidad, apenas

creible de 30 centímetros de agua, la mitad de la que cae en París durante un año entero. Para disminuir el peligro de tales diluvios, la Administración deberá poner en reserva forestal las colinas y las montañas que rodean los distintos bananeros. Esta medida, aplicada hace unos treinta años en el monte Kakoulima, cuyas aguas alimertan Conakry, ha hecho de él un magnífico macizo de verdura. Este se ha extendido, no hace mucho tiempo a ciertas escarpaduras de las regiones de Dubreka y de Kindia.

La cuestión de los nuevos retoños, que ha sido harto difícil en algunos momentos, no es ya un obstáculo para la extensión de las plantaciones: los viveros existentes se pueden abastecer de los retoños de buena calidad y en cantidad suficiente.

Hablemos ahora del rendimiento: actualmente, es inferior a 15 toneladas por hectárea, siendo así que sobrepasa 40 toneladas a las Canarias. Un rendimiento igual al que, por otra parte, ha sido obtenido por ciertos plantadores de Guinea. ¿Pero por qué la media es tan pequeña? Porque una buena parte de los bananeros es de fecha reciente, y solamente a partir del segundo año de plantación la producción fué muy importante. Frecuentemente no se ha puesto gran cuidado en la elección de los terrenos, abonos y retoños. A veces, los abonos son distribuidos en cantidad insuficiente. Sin ser tan generosos como los canarios, que dan a sus terrenos seis toneladas de abono compuesto por hectárea; se debería, sin embargo, en Guinea, dar a los bananeros la mitad de esta dosis. Este es un gasto del alrededor de 5.000 francos, por hectárea; un bananar de 100 hectáreas debe suponer, pues, por ese concepto, un anticipo de 500.000 francos, equivalentes al precio de 500 toneladas de banana sobre el terreno. Sin embargo, estos gastos son indispensables, pues para producir 15 toneladas por hectárea, esta plantación de bananas perderá dinero: ganará si produce 25 toneladas.

Tocamos aquí un problema de tesorería para la solución del cual el Crédito Agrícola tendrá que contribuir con su concurso en muchos casos. Por lo demás, se podría afrontar el de constituir en Guinea una Sociedad de plantadores que, utilizando los recursos locales, entregaría a sus participantes abonos a un precio muy inferior al de los que vienen de Francia. El ácido fosfórico y el azóe, espe-

cialmente, podrían ser obtenidos de los peces. No sería nada difícil instalar sobre la costa una pesquería sobre este efecto. Una partida del pescado sería desecado, a fin de contribuir a la alimentación de los trabajadores de las plantaciones. Actualmente cada uno de estos trabajadores consume un término medio de 200 gramos de pescado seco por día. Este artículo se vende en Conakry a 3,50 francos el kilo, por lo menos. Admitiendo que existen 4.000 trabajadores en las 1.000 hectáreas de bananeros que están en explotación, supondría cerca de 300 toneladas de pescado por año, por un valor de un millón. Si a esto se añade el abono hay que calcular fácilmente el pequeño capital que sería necesario para construir la Sociedad de que hablamos.

Pero los abonos no son suficientes, hay igualmente una técnica agrícola por aplicar, y hay que confesar que esta técnica ha faltado en la mayor parte de las plantaciones. Ciertos colonos han creído haberla encontrado trayéndola de las Canarias, o simplemente adoptando de manera servil los métodos canarios para el cultivo del banano. Esto fué un error a nuestro juicio; el suelo de Canarias y el de Guinea no se parece; el clima, tampoco; el régimen higrométrico es muy diferente (caen 30 centímetros de agua por año en Canarias y cuatro metros en Baja Guinea); el cielo vegetativo del bananero China no es el mismo en los dos Países. Hubiera sido más sencillo recurrir antes a la colaboración del servicio de Agricultura, que ha sabido obtener en el jardín de Canayenne unos rendimientos muy notables. Para facilitar la tarea de dicho servicio y aplicarlo resueltamente al dominio de los hechos, los plantadores podrían poner a su disposición en los bananeros de su propiedad parcelas de ensayo. En efecto las condiciones de existencia y desarrollo del bananero no son las mismas en el Alto Konkorné y en Baja Guinea. Del mismo modo, los plantadores deberían comunicarse los informes de orden técnico que pueden recoger. Estas noticias serían útiles recopiladas en un pequeño boletín, que el servicio de Agricultura editaría. Así ahorraría a ciertos colonos, sobre todo a los recién llegados, gastos de aprendizaje. Esto permitiría a la mayor parte de acrecentar su rendimiento en calidad y en cantidad.

APUNTES ETNOGRAFICOS SOBRE LOS PAMUES.

(Continuación)

Guerra—Tienen los pamues costumbre de guerrear máxime en la antigüedad. Esta guerra se hace por una mujer que les han robado y por cualquier fútil pretexto; pero más que todo por haberse hecho una muerte o una grave injuria.

La guerra entre los pamues es más a traición que en buena lid; cuando temen la represalia de alguna tribu enemiga, se preparan, cercando el pueblo con sendos parapetos de terribles troncos con sus aspilleras correspondientes, y, de día y de noche tienen centinela para esperar a sus contrarios y para avisar al menor peligro. Entre tanto su menaje, sus mujeres, niños y demás gente inútil para la lucha los tienen a buen recaudo en lugares ignotos del enemigo, intrincados y seguros dentro del bosque.

Los demás, armados de espingardas, lanzas, arcos, cerbatanas y flechas y espantosos cuchillos, todo antes muy bien restregado con los occipucios de sus antepasados, para recibir la virtud del *biera* mientras que el *nguengang* prepara sus medicinas de guerra: *akamayong*, *bigue*, *nkana*, *melule*, *atsuimitum*, *asilefira* etc. talismanes todos contra las malas suertes y que les sirven para hacerse invulnerables a las balas. Pónese delante el medicinero o fetichero.

Pues refrán de ellos de guerra es: *nnune mebiang atele osu*, para animarlos como decimos en español:

Adelante, batidores,
dar ejemplo al batallón,
que la gente de bigotes
debe ser gente de pro.
(cant—popul.)

Y con estos preparativos y un sin fin de amuletos a guisa de condecoraciones, sin alejar el gran cuerno divinadorio, a su ejemplo se lanzan todos con fanatismo salvaje en contra de sus adversarios a una simple señal del jefe.

En el pueblo y cerca de él y en los caminos, sendas y vericuetos, se siembra todo de bambues envenenados, y por los lados del camino hay practicados grandes y profundas zanjias y en cuyo fondo ponen picchos y lanzas punta arriba todos envenenados con estrofantó.

También ponen en los caminos y encrucijadas, calaveras y huesos de sus difuntos que

les ayuden y venguen de sus contrarios.

A doscientos o más metros antes del poblado tienen escopetones cargados de metrala hasta la boca con flechas envenenadas dentro del cañón. Con un mecanismo oculto, de melongo disparan contra si los mismos guerreros, y es señal de guerra y tiempo de perseguir sin cuartel a sus contrarios.

Terminada la refriega comienzan a cantar el *akine* baile de victoria acompañado del ronco son de los tambores y de los monótonos sonidos de los demás instrumentos músicos y pensando en los opiparos convites que van a hacer llegados a sus hogares, cantan a grito pelado: *ma ching, ma ching nfuk nsa kaga vi-* ves: quiero tajada sin hueso.

Hacen luego un momento de reposo y entonan con acento lastimero el *na dan*, baile funebre, por sus muertos en batalla, contando los hechos de su vida; y terminada la juerga de la victoria hacen por ellos el duelo tal y como se explicó en su lugar respectivo.

Si aconteciere serles adversa la suerte, toda la saña e ira la vuelven contra el fetichero, amenazándole con la muerte y cantan destempladan ante el cántico *ngang mina, mur abele nsang mina*, que dijimos en otra ocasión; pero el tal, protesta diciendo que ha sido culpa de ellos por no haber cumplido sus prescripciones, por no haber llevado debidamente las medicinas y con iracundia suma, increpa a los combatientes echándoles en cara sus delitos y diciendo que todo es envidia por no saber ellos hacer tales maravillas, que es al pie de la letra lo que dice nuestro Leopoldo Cano:

Dos cosas que no hallarás,
un alacrán sin veneno,
y un *necio* que juzgue bueno
lo que hacen los demás.

Con esto amaina la rabia de los tales y el fetichero mirando de reojo con risa de conejo y loco de contento, dice en su interior. ¡De buena me he librado! y hasta otra!

Se cometen herejías con los muertos en lucha cortándoles la cabeza, manos y pies etc. para presentarlos como trofeos delante de la muchedumbre. Con los prisioneros se ensañan, haciendo con ellos cosas sin nombre y después de insultarlos y atormentarlos poniéndoles picante en los ojos, boca y demás lugares sensibles del cuerpo, les corta el cuello el sayón de un tajo del tremendo cuchillo *fa*, con algarabía infernal, siguiéndose luego los convites canivalescos.

Tienen la pena del Tali6n *dentem pro dente*.

Si les han matado ellos uno tienen que matar dos o m6s y no cesan sus cuestiones hasta haber tomado repres6lias.

Cuando pretenden hacer la paz mandan intermediarios y para arreglar sus asuntos y zanjar todas sus rencillas, hacen el pacto de sangre o *eñu maki*, como en su lugar explicamos.

Termina todo con un convite de amistad *ekambel*, y todo acompa6ado de estramb6ticas ceremonias practicadas por los feticheros y como sello de amistad, ba6les tumultuosos con disparos de escopetas y juegos de entretenimiento por varios d6as, pudiendo luego transitar libremente unos a los pueblos de otros sin el menor recelo.

Cuando temen la guerra hace el fetichero un hoyo ancho, se hace fuego en 6l y se mete este se6or y le tapan para recibir directamente el humo para hacerse dice invulnerable a las balas y saetas, aunque procura estar all6 el menor tiempo posible.

Tienen un pajarillo llamado *sola* que dicen les avisa y si canta de noche, hay que 6star prevenidos; y si de d6a, hay que coger las armas al instante.

As6 mismo el chimpanc6 *ngoro*, la pantera *evio* y otros animales seg6n las tribus, les avisan tambi6n. Raz6n por la cual los que intervienen en la guerra, no pueden comer estos animales.

¿Tal vez podr6amos ver aqu6 su *toten*?

As6 mismo el *elanela*, encarnaci6n del esp6ritu en un animal; *elangha* transformaci6n v.g. nace un arbusto en el cementerio de un difunto conspicuo, etc., no se puede cortar, so pena de que el que a 6llo se atreva tenga muerte s6bita; y por fin el *afem* o *afek* de la culebra domesticada que castiga inmediatamente al que piense injuriar al poseedor de la misma, etc.

(Se continuar6)

Pelayo Rodr6guez, C.M.F.

NOTICIAS DE VARIAS PARTES DE AFRICA

(Continuaci6n)

El aviador Cowan que en su llegada a Free-town despert6 tanto inter6s entre los de aquella localidad, no ha sabido cautivar la simpat6a de los Sres. que moran en Lagos y varios de

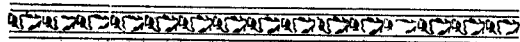
algunos pueblos de Monrovia durante el tiempo que estuvo vol6ndo sobre estos pa6ses. Al pasar por Monrovia observ6 el aviador que los naturales de muchas regiones se precipitaban desesperadamente camino del bosque a los primeros rumores de su aparato; ya en Lagos, no obstante las invitaciones que repetidas veces hiciera a los principales y jefes de algunos distritos para que volaran6 unos momentos sobre la ciudad, cuentan que aquellos jefezuelos no se dejaron seducir por tan lisonjeras promesas no decidi6ndose ni uno a subir por las alturas; por lo visto los de all6 se hallan emparentados con aquel marroqui del cual se cuenta que durante la guerra con el Rif le dec6a al oficial que lo llevaba en su aparato "Pa6sa, abaja, abaja que me mareo". Una casa europea lo contrat6 para un viaje de precisi6n, habiendo resultado la prueba a maravilla, si bien como amerizasen en aguas francesas de Dahomey, el Gobernador General los cumpliment6 caballerosamente, haci6ndoles no obstante la amonestaci6n de que en lo sucesivo se abstuviesen de repetir el viaje sin consentimiento de la competente autoridad. —Se ha enviado al parque Zool6gico de Londres el mayor escorpi6n que se conoce: sus proporciones son de 9 pulgadas exactas; es procedente de Costa de Oro.

En la Exposici6n Colonial de Roma que se est6 celebrando hasta fines del presente diciembre, ha sido B6lgica la que se ha llevado la palma en todo lo concerniente a objetos de arte y cuanto dice relaci6n con ella: los naturales del Kongo han presentado todo un muestrario el m6s completo de pintura, escultura y producciones literarias con lo que han merecido los aplausos m6s sinceros de cuantos han visitado la exposici6n. El d6a 23 del pasado Octubre un d6a antes de lo concertado y en plena conformidad con el protocolo y ceremonial de r6brica en tan solemnes actos, el Gobernador General de N6geria declar6 abierto al tr6fico del comercio y al p6blico el gran puente de hierro y acero que en sustituci6n del antiguo, que ha venido funcionando todo el tiempo que llevamos de este siglo, hacia tres a6os se estaba construyendo. La obra es un alarde de ingenier6a y grandiosidad, y ser6 ciertamente una de las obras m6s importantes de las del ramo, en toda Africa.

Su anchura es de 2136 pies ingleses que hacen unos 631 metros latinos; la anchura total 58 pies, de los que unos tres metros se reservan para

los peatones, mientras que para los carruajes y vehículos quedan unos 14 metros para que holgadamente y sin peligro de choque puedan circular por él cuantos se hallen en toda Nigeria. Ya en 1,925 calculaba una persona competente en el ramo, que diariamente circulaban por el antiguo, que no era ni mucho menos la mitad de este, unas 15.749 personas y 3.435 carruajes de entre éstos 1.679 bicicletaa; ahora, que al nuevo se le ha dado unas proporciones más grandes, es de creer que serán muchos más los que lo aprovecharán para sus negocios y asuntos. Su costo ha sido unas 426,000 libras esterlinas.

—En Ekondi han estado a punto de llegar de una manera algo ruidosa a las manos dos compañías indígenas por cuestiones de unos funerales que en un mismo tiempo celebraban ambas compañías; El Comisario Regional se vió en la precisión de intervenir con unos cincuenta números de policías a fin de atajar las rivalidades que ambas facciones sostenían; por fortuna no llegó el agua al río y ambos bandos se apaciguaron en espera de la resolución que sobre los derechos de ambos dictaminaran los jefes regionales a los que se llevó la cuestión.



NOTICIAS DE LA COLONIA SANTA ISABEL

El día 1.º del año S. E. Rma. se trasladó a su nueva residencia, aunque no está terminada, sita junto a la catedral quedando allí constituida la Curia del Vicariato con los RR. PP. Marcos Costa, secretario, Leoncio Fernández, administrador y Lázaro Arconada, encargado de la parroquia.

Para el cargo de Superior local de la Misión de Santa Isabel fué designado el R. P. Ambrojo Ruiz y la vacante de éste en Banapá ha sido cubierta por el R. P. Juan José Jiménez.

Liberia. Como fué anunciado en los números anteriores, el día 4 del actual ha tomado posesión del cargo de la Presidencia de la República de Liberia en Mansion House, Monrovia, el Excmo. Señor Edwin Barclay, sobrino del que fué Presidente del mismo nombre. También su Excía. J. Edmund Jones, que fué

Cónsul General en esta plaza sigue como Ministro de Gobernación y de Negocios Extranjeros (Secretary of State) en este nuevo Gobierno.

Felicitamos a sus Excias, deseándoles grandes éxitos y que su Gobierno sirva para estrachar más y más las relaciones entre esta Colonia y Liberia.

DE CONCEPCIÓN

Visita del Excmo. Sr. Gobernador.

Desde hace unos días hemos podido presenciar los tranquilos moradores de este próspero distrito de Concepción un acontecimiento, que ha venido a poner una nota de alegría y colorido en medio de la fecunda monotonía en que se desliza nuestra vida.

Anunciada para el 22 por la tarde la llegada a esta bahía del Excmo. Sr. Gobernador General en visita de estudio y de inspección, se había dado cita en la playa, a fin de ofrecer sus respetos y homenajes a nuestra primera Autoridad Colonial los elementos más destacados de la Oficialidad, la Agricultura y el Comercio; allí estaban el Comandante del Puesto con los soldados de la Guardia Colonial en correcta formación, los Doctores de Sanidad con sus ayudantes y practicantes, los propietarios y gerentes de las numerosas fincas que por aquí existen, los P. P. Misioneros con sus 50 colegiales de uniforme y una buena porción de bubis de los pueblos comarcanos, que lucían sus mejores galas y traían al frente sus jefes y prohombres. La lancha de la Compañía que trabajaba en la carga de cacao se asoció al entusiasmo común, adornándose con vistosas colgaduras y gallardetes.

A eso de las tres apareció en el horizonte la elegante lancha del Gobierno y merced a su ligereza y gallardía poco después estaba en tierra S. E. quien después de agradecer tan numerosa asistencia, con una amabilidad encantadora fué estrechado a todos la mano, hasta el último y más pequeñito de los morenos y colegiales.

Rodeado de todos los Sres. Europeos, subió S. E. desde la playa a las dependencias de Sanidad, las que visitó dete-

nidamente, escuchando con visible interés los anhelos, proyectos y explicaciones de los Sres. Doctores y esbozando él a su vez, en líneas generales, planes muy halagüeños en pro del mejoramiento de tan importante ramo de la Administración Colonial.

Seguidamente montó S. E. en un auto, diestramente guiado por el H.^o José Serra a quien S. E. felicitó después por su seguridad en el manejo del volante y seguido de cerca por el camión de la Compañía Colonial de Africa con parte de su servidumbre y equipajes, conducido por el inteligente Vicente Ramos emprendieron la ascensión a las deliciosas alturas de Moka a donde llegaron a eso de las siete de la tarde, habiendo tan sólo descansado breves instantes en la Casa—Colegio de los Misioneros de Concepción, donde S. E. fué obsequiado con un refresco y pudo admirar el panorama encantador que desde la misma se divisa.

Instalado en su campamento, en el que todos los días a las seis en punto de la mañana se tocaba a diana y se izaba el pabellón nacional, ha pasado S. E. en esas frescas alturas varios días, dedicados al estudio y al conocimiento de las necesidades de sus habitantes, los cuales agradecidos le obsequiaron la víspera de Navidad con un ruidoso y animado baile en el que lucieron todas sus habilidades musicales y coreográficas.

El día de Navidad penetraba el Excmo. Sr. Gobernador por las puertas de la Iglesia de Concepción, repleta de una muchedumbre pocas veces vista, engalanada con vistosas flores y ornamentos para asistir a la Misa Mayor que cantaron muy bellamente los niños del Colegio y después de adorar al Niño-Dios, se dirigió a la playa para visitar de nuevo las dependencias de Sanidad y recibir en la Comandancia las visitas, deseos y aspiraciones de los indígenas de la comarca.

El mismo día por la tarde regresó S. E. a Moka y después de imponerse varios días de descanso, días aprovechados en visitar a pie y a caballo sus pintorescos valles, su lago y cascadas maravillosos, dejando en todos recuerdos

imborrables de simpatía y laboriosidad, trasladó el día 28 su campamento a Mueri para continuar allí laborando infatigable por el desarrollo y prosperidad, en todos los órdenes, de nuestra amada Isla.

EL Corresponsal,

F. Gómez C. M. P.

(Continuará)

Zaragoza. Este poblado quiso mostrarse émulo de la invicta *Ciudad de los Sitios*, el día 2 de los corrientes en que se celebró la aparición de la Virgen Sma. del Pilar.

Tuvo por la mañana su Misa de Comunión general y poco después otra cantada con panegírico.

Por la tarde se desbordó el entusiasmo yendo el pueblo en mesa y algunos de los pueblos vecinos escoltando a su excelsa Patrona la Pilarica, que recorrió el poblado entero derramando bendiciones en agradecimiento a los fervientes cantos que le entonaban sus amantes hijos.

PASAJE llegado con el vapor ESCOLANO

Javier Calderón; Angel Azqueta; Luis Girón; José Ventura Farré; Juan Pujol Finestras; Fermín Sarrana; Pablo García García; Francisco Simó; Jacinto Forcelledo; Ginés Pérez; Antonio Illama; Rodrigo Miralles; Alfonso Vivo; Florentino Vivancos; Valero Serrano; Enrique Alfrero Dircks; Tomás M. Coro; José Soler; Francisco Pérez; Antonio Mombela; Rosario Brunet; Primo Gómez; Diego Arasa; José Moltó Pérez; Pascual Segura; Miguel Mirabet; Luis Lancina, Señora y dos hijos; Miguel Lanza y Señora; Lorenzo Sanjuan; Atanagildo Alaiz; Francisco Pérez Manchón; Plácido Huertas; José de la Cruz; Rafael Ceballos; Manuel González; José Acosta; Gabriel Perdiguero; Aniano de Guzmán; Federico Andaluz; Antonio Cabaezas; Julián Moreno; Joaquín Montes y Sr.^a Nicolás Montilla; Manuel Cárdenas; Antonio del Pino;